

AD 10 años

MARZO 2016
ESPAÑA N°111
4 €



ARCHITECTURAL DIGEST. LAS MEJORES CASAS DEL MUNDO

vive
LA FIESTA
FELIZ
DE LA
decoración
(estás invitado)

PREMIOS AD 2016

KELLY WEARSTLER

JAIME BERIESTAIN

INMA BERMÚDEZ

JOSÉ M^a SÁNCHEZ



Gran
DÉCADA

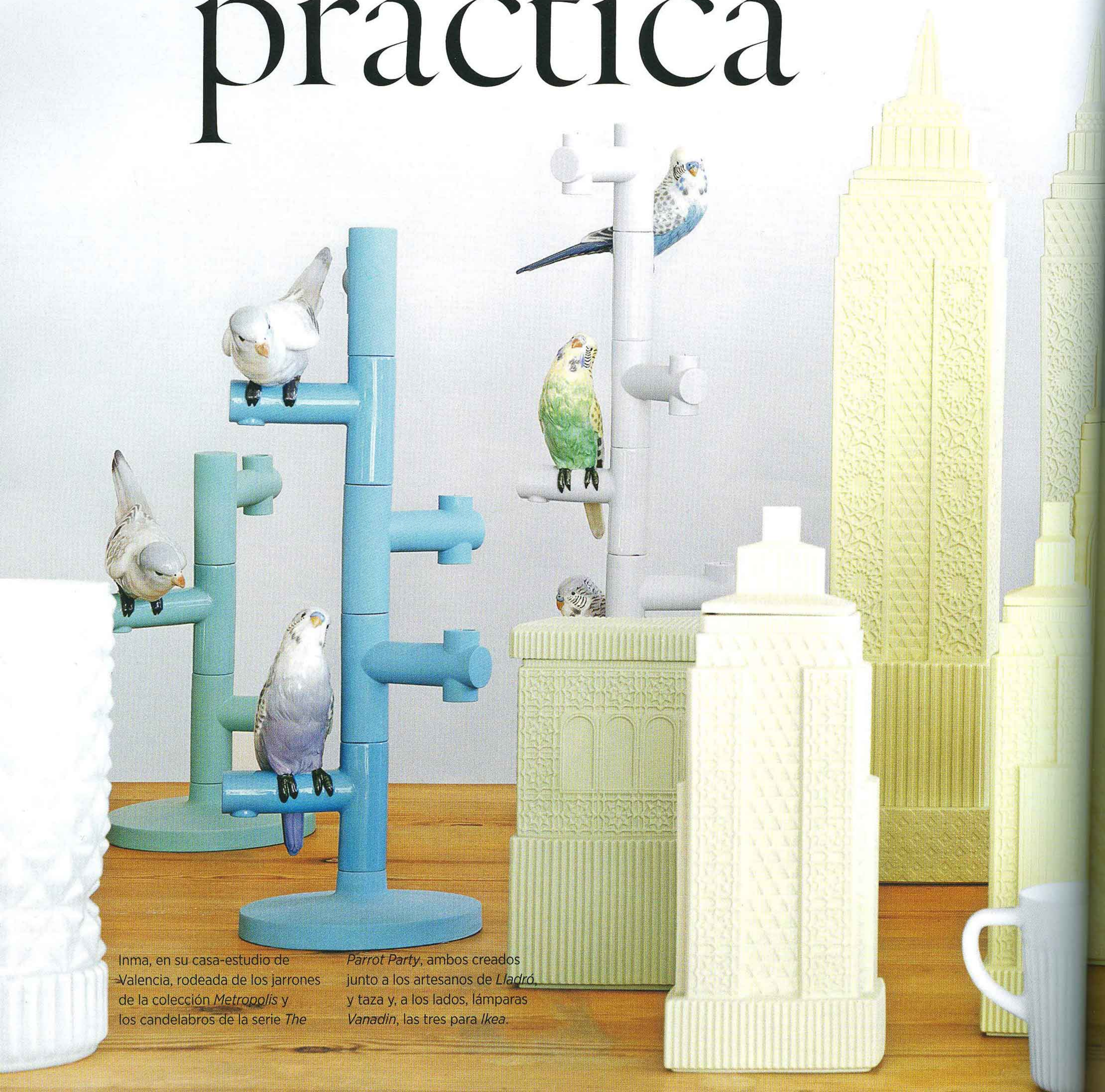
CELEBRAMOS 10 AÑOS DE TALENTO, CREATIVIDAD Y BELLEZA

diseñadora del año 

Inma Bermúdez

CHICA

práctica



Inma, en su casa-estudio de Valencia, rodeada de los jarrones de la colección *Metropolis* y los candelabros de la serie *The*

Parrot Party, ambos creados junto a los artesanos de *Lladró*, y taza y, a los lados, lámparas *Vanadin*, las tres para *Ikea*.

Es la única ESPAÑOLA que diseña para 'Ikea' y la que, junto a Jaime Hayón, ha REVOLUCIONADO 'Lladró'. SINTÉTICA y funcional, 'Inma Smart', como la llaman los suecos, crea con CONCIENCIA.

TEXTO ITZIAR NARRO FOTOS KLUNDERBIE



diseñadora del año

Vive a las afueras de Valencia en una casa de cristal y cemento planeada por ella y por su pareja, Moritz, arquitecto alemán, la segunda pata de su estudio y el mago que convierte sus ideas en prototipos de cartón que se pueden tocar. Allí duerme rodeada de naranjos, come los huevos que ponen sus gallinas y las verduras de su huerta, pasea a sus tres perros, y diseña para *Ikea*, *Lladró* o *Marset*, entre otros. Una de sus últimas creaciones, la lamparita *FollowMe*, se vende en la tienda del *MoMA* y es la única española en la lista dorada de la multinacional sueca. Inma Bermúdez, treinta y muchos, murciana de nacimiento pero valenciana de pro, fue de vocación temprana. “A los 12 o 13 años dibujaba los muebles que soñaba poner en mi casa”, cuenta. Todo empezó en el *CEU* de su ciudad, donde estudió Diseño Industrial. Su madre era enfermera y en casa no sobraba el dinero, así que pidió un crédito para hacer realidad un sueño. Pocos años después un *Erasmus* la llevó a Alemania, a Pforzheim y a una de las mejores escuelas de Europa, y allí se quedó trabajando. “Noté un cambio brutal en cuanto llegué. Tenía 21 años, siempre había vivido en Valencia en casa de mi madre, y pensé que necesitaba, a nivel personal y profesional, irme fuera. Como nadie había elegido ese país me dieron un año, el doble de tiempo, aunque no hablaba el idioma. Me encontré con un centro que tenía mucho nivel porque estaba en el Sur, la zona del país donde se ubica la gran industria. Una vez por curso venían los *jefazos* de las empresas a captar gente. El *rollo* de la universidad, una de las pocas públicas buenas que hay en el mundo, era genial. Me lo pasé bomba, hice prácticas para *Idea*, *Prodesign* y *Busse Design*. Era becaria durante unas horas y pagaba el alquiler *currando* de camarera en el restaurante mexicano *Las Enchiladas*, todavía me acuerdo”. Entonces llegó *Boisbuchet*, el campus que organiza *Vitra* cada año en Francia. “Fui durante varios veranos, trabajaba como *staff* para no tener que pagar la manutención. Allí me topé con muchos de los grandes: Arik Levy, los Campana, Jaime Hayón... aunque él ya era amigo. Le conocí a través de su mujer, Nienke Klunder, que me hizo unas fotos para un libro de *Andreu World*. Un tiempo después me la encontré con él, y en seguida conectamos. Quedamos de vez en cuando, antes en Alemania y ahora aquí en Valencia”. También en Francia >



Arriba, la planta baja de la casa, con mesa y sillas blancas de la familia de Moritz y *Plastic Side DSW* roja de los Eames, en *Vitra*. Debajo, su mesa de trabajo con los cuadernos donde boceta

ideas y algunos brazos de figuras de *Lladró*. En la otra página: La piscina natural de la casa de Inma con un botijo valenciano y el banco *Västerön* diseñado por ella y Francis Cayouette para *Ikea*.



“DISEÑAR es solucionar problemas, hacer cosas para la gente normal. Me interesa trabajar para MARCAS, no tener un NOMBRE”. INMA BERMÚDEZ



diseñadora del año

congenió con Sigga Heimis, colaboradora habitual de *Ikea*, que se ofreció a llevarle el CV al gigante escandinavo para hacer un *stage*. “Les llamé en el momento justo. Dio la casualidad de que se les había caído una persona. Fue un golpe de suerte. Conduje mi *Clio* por toda Europa para instalarme en Estocolmo”, relata. Le tocó el semestre más duro, el de invierno, pero consiguió sobreponerse a la distancia y al frío para crear uno de los lavabos más vendidos de la firma, el de la serie *Lillängen*. “Al proyectarlo me metí en la piel del usuario. Pensé qué me molesta: que se caiga el bote de los cepillos de dientes, que la jabonera se resbale... Soy muy funcional. Boceto pensando en la utilidad, busco resolver un problema. Odio ver objetos que no funcionan y me pasa constantemente. Voy a un restaurante y analizo el vaso, el cenicero. Los demás piensan: ‘Ya está la loca...’. Es una manera diferente de ver —aclara—. En Suecia me lo *curré* mucho, mucho, mucho y me ofrecieron quedarme un año más, pero justo Hayón me llamó para proponerme entrar en *Lladró* y me apetecía volver. Yo soy mediterránea, me gusta la luz y la gente de aquí, menos reservada y más espontánea”, explica. Puso una condición: poder seguir colaborando con otras empresas. “Después de lo que me había costado entrar en el circuito nórdico, no quería renunciar”. Se la aceptaron. “En *Ikea* diseñas con el dedo meñique porque todo son obstáculos, pero cuando lo consigues, es lo más. Voy a casas de colegas y veo mis piezas, mi escobilla para el baño. Y esa es la función de un diseñador, la que te explican en la escuela: hacer cosas para la gente. Tengo un libro genial que se llama *La psicología de los objetos cotidianos* y otro que es lo contrario, un catálogo de objetos imposibles. Le doy muchas vueltas a eso del uso”. Con *Lladró* cambió de registro. Como directora creativa, junto a los artesanos y pintores de la manufactura artesana valenciana, se ha inventado jarrones o portavelas bellos pero al mismo tiempo usables, con formas imposibles como rascacielos o loros apoyados en ramas. “Nunca había trabajado con porcelana y saqué mi parte más floral, más romántica, más soñadora”. A Inma lo que le inspiran son los viajes y las revistas. “Tengo todos los números de *AD*, pero también colecciono *Wallpaper*, *Neo2*, *Monocle*... Al final, la cultura la llevas puesta”. Además, *Inma Smart*, como la llaman sus colegas en *Ikea* por sus muebles versátiles y multituos, quiere cambiar el mundo. (continúa en páginas finales)





¿Qué tres palabras describen su trabajo?

Funcionalidad, diversión, emoción.

¿Qué le inspira? La psicología del objeto.

¿El proyecto de sus sueños? Rehabilitar 'La Cbarca', una casa centenaria que perteneció a mis abuelos. *¿Y lo próximo en su agenda?* Una familia de productos para perros. Me preocupa el maltrato animal.

En España tenemos poca consideración con los perros y gatos. ¿Su gran proyecto de 2015? La lámpara 'FollowMe' para 'Marset', que está en el 'MoMA', en el 'Pompidou' y en la 'Fondation Louis Vuitton'. He puesto el listón muy alto.

¿A qué colegas admira? A Jaime Hayón, amigo de hace años, y a Dieter Rams.

Arriba, kilim *Mosaic* para *Now Carpets* y el dormitorio de Inma con una butaca *vintage* de la familia de Moritz y una radio-despertador digital, diseñada y producida también por el alemán. Al lado, lámpara *Vanadin* para *Ikea*. Derecha, el prototipo y la lámpara *FollowMe* para *Marset*. En la otra página: Desde arriba, jarrones de la colección *Metropolis* para *Lladró*, cuenco de corcho y cerámica de la serie *Tillfäffe* para *Ikea*, jarrón *Glass* fabricado en 2005 e Inma

y Moritz frente al taller de este último, dentro de la casa de ambos en el campo de Valencia. "Me gusta tener tiempo para desarrollar un producto, así lo voy pensando, hago bocetos en mi cuaderno y en seguida me pongo a modelar en ordenador. Luego Moritz hace un prototipo en cartón, algo fundamental para ver fallos. En la pantalla no eres consciente del volumen real, no lo tocas", explica la diseñadora.



CAPTURA ESTA PÁGINA con la aplicación *Layar* para ver un vídeo exclusivo.

